

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 2 DE MAYO DE 1914

NÚM. 105

## La alegría del vivir

### III

Por los párrafos que hemos transcrito de Swet Marden, pudiera creer alguno que también éste era un autor de generalizaciones y vaguedades, de los que pintan la felicidad en las estrellas. Pero Marden desciende a los detalles; escudriña en el alma del trabajador; penetra en las entrañas del moderno vivir y nos vigila en la casa, en el taller y a las horas de asueto.

A todas horas nos acompaña pidiéndonos corrección y dulcedumbre para con nosotros mismos y con los nuestros. Y, ¡cuánto, cuánto nos tiene que corregir!

Apenas sabemos dominar nuestro mal genio, y el que no muestra sus asperezas en casa las muestra en la oficina, en el taller o en la calle, si es que no somos en todas partes ásperos y desabridos! Y, ¡qué infelices nos hacemos todos con esos desabrimientos!...

Refiriéndose a esa iracundia o mal humor con los amigos, dice bien nuestro autor que «muchos llevan años enteros, y aún todo la existencia, crueles heridas en el alma causadas inconscientemente por algún amigo querido en momentos de irascibilidad.

«¡Cuán a menudo ofendemos a quien con mayor ternura amamos y debiéramos ayudar, sólo porque estamos de mal humor y con los nervios irritados a causa de alguna contrariedad o disgusto!...»

Cuando habla de nuestras agrideces y exabruptos para con la familia, también tiene Marden párrafos acertados. «Alguna vez hemos encontrado en nuestro camino, dice, al hombre afable con sus consocios de casino, con sus amigos de tertulia o compañeros de negocio, pero que en su casa se quita la máscara y no se cree obligado a contener sus ímpetus ni a moderar su lenguaje, sino que todo le parece mal hecho, maltrata a todo el mundo; todo lo recrimina y entra en su casa como toro escapado de la manada.

«Mucho mayor fuera la felicidad doméstica, si todos los individuos de una familia conviniere en no hablarse nunca con voces descompuestas. Si al echar el marido de menos algo de lo que necesita, sólo pidiera a su mujer en tono

suave y la tratara en toda ocasión como cuando eran novios, no le costaría mucho conquistar el cariño conyugal.

»Las gentes que se molestan y enojan por menudencias denotan con ello que no son lo suficientemente magnánimos para dominar la situación y mantenerse en equilibrio. La iracunda actitud demuestra que se está en siniestra disposición contra cuanto les rodea y por eso son víctimas de la situación en vez de dominarla.»

Si a los hombres nos advierte Marden esas intemperancias de carácter, nunca riñendo y siempre afable con las mujeres y galante y nos invita a serlo disculpando sus nerviosismos, por eso dice que «las mujeres se ponen a menudo sumamente nerviosas y sus maridos las reconviene por su irascibilidad sin reparar en que toda aquella perturbación deriva de la fatiga mental y muscular consiguiente a largas horas de monótono trabajo entre multitud de molestias ocasionadas por los quehaceres domésticos.»

No les quiere inculpar a nuestras caras mitades lo que entenebrecen el hogar cuando, sólo por rutina y mala educación y sin disculpas patológicas, pasan la vida en perpetuo reñir y en perpetua protesta, concluyendo con la paciencia del marido que también llega a casa fatigado y de mal talante. Será que las norte-americanas son de carácter más plácido, o que el autor se dirige a los hombres con ánimo de que también ellas se enteren. Para todos son acertadas sus palabras cuando critica nuestras viciosas y rutinarias lamentaciones.

«Pocas gentes, dice, tienen la suficiente alteza de ánimo para sobreponerse a los penas y desengaños. La mayor parte está hablando continuamente de ello como si no hubiese cosa de mayor importancia, con lo que forman una tenebrosa atmósfera en derredor suyo, sin advertir que no podrán ser verdaderamente fuertes mientras no pospongan los menudos contratiempos de la vida a la grandeza de un nobilísimo ideal.»

Que guardemos para nosotros nuestros aprensivos, nuestras penillas y disgustos, y que explayemos siempre nuestra satisfacción, es lo que quiere Marden. Que procuremos sernos simpáticos para no sumar a los otros disgustos de la vida, los de un trato familiar y social agrio y desafectuoso. Que infundamos a nuestro alrededor ánimo y alegría, que es el mejor medio de humana felicidad.

Hemos de ver cuánto confía Marden en esta alegría y afabilidad del carácter para hacer más intenso y fructífero el trabajo y más próspero nuestro vivir.

MARIO GÓMEZ

(Concluirá)

## El conflicto del Monte de Piedad

La prensa diaria ha dado cuenta del suceso: «El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Gijón se ha visto precisado a presentarse en estado de suspensión de pagos». La lamentación surge de la noticia como el dolor brota del golpe. ¡El Establecimiento en que hallaban remedio las pequeñas necesidades, el que amparaba a los humildes, el que enjugaba tantas lágrimas de los menesterosos, el que custodiaba las modestas sumas que creaba el trabajo, acumulaba la economía y ambicionaba la previsión; el banco de los pobres, ha interrumpido sus operaciones!

¿Motivos? La insidia, la calumnia, las bajas pasiones quizá... El miedo insuperable e irreflexivo, ese estado morboso que ofusca toda razón, que es inquietud y sobresalto primero, alarma después y pánico por fin... ¿Y quién es el caudillo que impone el orden en sus huestes desmoralizadas por el terror? Toda reflexión es inútil, ineficaz todo llamamiento a la sensatez y a la cordura. Por eso nada ha conseguido el Monte de Piedad, aunque hizo cuanto en su mano estuvo por infundir confianza, por llevar a su público la serenidad y el sosiego que nunca debieron abandonarle. El Monte abrió sus Cajas de par en par y satisfizo, demanda tras demanda, hasta agotar sus disponibilidades y sus reservas; en pocos días entregó a sus acreedores más de ochenta mil duros; pero esto, con ser mucho, no ha bastado: seguían las peticiones con tal tesón, con tal ensañamiento, que el satisfacerlas con la premura exigida se convirtió en labor irrealizable.

¿Y qué hacer ante el grave conflicto tan bruscamente planteado? Acogerse a los medios que la ley ofrece para que el pánico no degenera en desastre: suspender los pagos, presentar a los acreedores una detallada relación de cuentas para que puedan apreciar que sus capitales no corren riesgo, y solicitar de ellos un plazo prudente para liquidar el activo y de este modo atender a los requerimientos del pasivo.

Aún resuena en nuestros oídos el aplauso caluroso que unánimemente tributó el pueblo a las brillantes fiestas con que el Monte de Piedad enalteció el verano de 1913: aún viven en nuestro

recuerdo las bendiciones que el Monte recibió por los donativos hechos a las Hermanitas de los pobres, por los cientos de lotes de ropas devueltos, por las miles de limosnas repartidas en especies, por los obsequios en metálico hechos a los imponentes: aún vemos—con ojos de profunda gratitud—la satisfacción pintada en los rostros de millares de niños, cuando en las fiestas de Reyes, obtenían del Monte de Piedad el juguete soñado por su inocente ambición. Y esta brillante historia—que todo Gijón ha vivido—ha hecho un alto en su marcha benefactora, por que las malas pasiones obstruyen su camino!

La escueta exposición de los hechos envuelve su más enérgica condenación.

CULTURA E HIGIENE, que tiene en su programa el fomento de la bienhechora virtud del ahorro, lamenta, con sentimiento cordialísimo, el conflicto creado al Monte de Piedad y hace fervientes votos por su pronta y satisfactoria solución, tanto por lo que al crédito y prosperidad del Monte importa, como porque, renaciendo la confianza y tranquilidad públicas, lleguen a arraigar en el pueblo los hábitos de la previsión y de la economía, que siendo base de la emancipación y del bienestar particular, son signo elocuente, al mismo tiempo de la riqueza y de la prosperidad de los pueblos grandes.

Pero al hacer estos votos mirando al futuro, ha de hacer una indicación con la vista fija en el presente: la suspensión de las operaciones de empeño deja en el mayor desamparo a muchos miles de pequeñas necesidades, de modestos apuros del momento, que siempre hallaban remedio en las Cajas del Monte. ¿A donde acudirán ahora esos millares de necesitados? ¿Consentiremos que caigan de nuevo en poder de la usura?

CULTURA E HIGIENE entiende que las funciones primordiales del Monte de Piedad no pueden, no deben interrumpirse: a nuestras autoridades, a los organismos oficiales y particulares, al pueblo todo interesa evitar esa vergüenza. Para conseguirlo basta con una firme y honrada voluntad, ya que, en definitiva, los capitales que se emplean en esa altruista empresa, no pueden sufrir menoscabo ni en su integridad ni en sus intereses.

Hagámoslo así, tanto por amor al prójimo desvalido como para demostrar que en Gijón, cuando surge una desgracia brutal y arrolladora, se ejerce el civismo de remediarla con mano fuerte y resuelta.

Las clases conservadoras no se forjen ilusiones; la propiedad, como hoy existe, durará hasta que se ceda el poder y el gobierno a los proletarios.—Cánovas.

## MONITOR SOCIAL

### Sinceridad reflexiva

Se ha celebrado una vez más la fiesta del trabajo. En ella, millones de hombres reafirman su creencia en una feliz transformación social. En estos actos realizados el día 1.º de Mayo por los proletarios del mundo entero laten ansias de perfección y de justicia, sentimientos de paz y solidaridad universal. Y todo ello constituye el ideal que, hoy como ayer, atrae con fuerza irresistible a los hombres de fe.

¡PERFECCIÓN, JUSTICIA, PAZ, SOLIDARIDAD!  
¡Acariciadas aspiraciones que alimentan constantemente la esperanza de la humanidad en la eterna lucha por su redención! Eterna, sí, será la lucha que los hombres habrán de sostener en busca de ese bien supremo con que sueña la imaginación vislumbrándole en lontananza, allá, en las lejanías de un horizonte risueño, pero siempre a distancia muy remota. Y es que la imaginación, como otras fuerzas mentales, no está educada todavía para retener su raudo vuelo y dejar de remontarse, audaz y aventurera, a los mundos invisibles y abstractos de la idealidad y del ensueño... ¡Ah, si todos los hombres supiesen manejar siquiera un poco las riendas de la reflexión para contener las inquietudes imaginativas, y condensar su espíritu en el presente, idealizando las realidades de la vida... esquivando la fantástica visión de irrealizables quimeras!

La imaginación, esa deidad casquivana, nos hace pagar muy caras sus fascinaciones; esclavos de sus influencias veleidosas nos dejamos llevar ciegamente, alejándonos del mundo de lo real, donde únicamente hallaremos el sumum de felicidad que nos es dable, sin imaginar nuevos paraísos terrenales, que mil veces nos haría perder *esa loca de la casa*, tal vez la que indujo ya al primer hombre a cometer el pecado original, causándole tremendas desventuras...

La hipocresía y el convencionalismo arteros, suelen poetizar los románticos extravíos de la gente soñadora entregada de lleno a las ilusiones imaginativas, sin tener en cuenta que en el pecado llevan la penitencia. Es neciamente cruel alentar idealismos que no traerán tras de sí más que amargos desengaños. Y sépase que no tenemos la inverosímil pretensión de meter en un molde cerrado al hombre para impedirle toda manifestación espontánea y libre de su pensamiento y de todas sus potencias mentales. Individualmente, no faltaba más, el hombre si es joven y, sobre todo, si ha comido bien y ha bebido una copa de buen ron, puede sentirse ya en el mejor de los mundos posibles e imaginarse las dichas más divinas, siempre por su cuenta y riesgo y ateniéndose a las resultas. Pero ¿es que se debe consen-

tir que aquellas magnas cuestiones que afectan a la vida colectiva y de cuyo acertado estudio y recta dirección depende la suerte y el bienestar social, sean juguete de los caprichos imaginativos y de las veleidades irreflexivas de tantos espíritus inquietos que inconscientemente pueden perturbar la marcha del progreso y detener el triunfo de esos ideales de perfección, justicia, paz y solidaridad, eternamente acariciados por los hombres de bien? El más elemental sentido de la realidad nos dicta la respuesta. Toda obra humana ha de ajustarse a un plan racional para ser ejecutada en condiciones viables y relativamente perfectas. Entonces, ¿será posible que una obra tan grandiosa cual es la de organizar la sociedad en condiciones tales de perfección que den por resultado el equilibrio económico, la justicia absoluta, la armonía, la solidaridad y la paz más completas, sea cosa de realizarla a tontas y a locas, sin plan, orden ni concierto, confiándolo todo al milagro de las concepciones abstractas de la imaginación? Pues, en nuestro sentir, mucho de eso está ocurriendo. No pocos años van transcurridos mientras esperamos que la obra de educación moral llegue a intensificarse lo bastante para vencer en todos, entendiéndose bien, obstinados estados de pasión y egoísmo que ofuscan los entendimientos y endurecen los corazones. En vano esperamos que rindiendo culto a la verdad, los hombres demuestren que no son puros delirios imaginativos los ideales de paz y solidaridad, de armonía y perfección, ahogando para siempre los odios fraticidas que anidan en los pechos de tantos *Cáines*. Inútilmente confiamos en que llegue día en que los ciudadanos se compenitren de los verdaderos derroteros que conducen al bien de todos; planteando la cuestión social en términos viables, por procedimientos conscientes y edificantes que impliquen la implantación de sucesivas reformas y mejoras fundamentales de general, de universal beneficio, donde se base de modo feliz e incommovible la futura comunidad humana...

Hemos dicho que esperábamos inútilmente; y es que somos un tanto impacientes porque amamos muy de veras el bienestar social. Pero bien sabemos que por el mundo va diluyéndose el espíritu de amor y bondad que, guiado por la ciencia, inspira esa inmensa obra de cultura, de educación, de higiene, de filantropía, solidaridad y justicia, realizada silenciosamente y con perseverancia y abnegación verdaderamente heroicas.

Y de esta hermosa labor nacieron ya incontables instituciones y organismos sociales inspirados en esos sentimientos de amor y bondad y dirigidos por hombres depositarios de la filantropía, el saber, la ciencia; la cultura mundial en suma. De aquí es de esperar el encauzamiento de la cuestión social por derroteros viables y procedimientos edificantes que hagan posible en el

mundo el reinado de la perfección, la justicia, la paz y la solidaridad.

No lo duden los proletarios, los hombres de fe, y cooperen con su fuerza al triunfo de tan bella obra que entraña principios esenciales, sin los que el ideal del verdadero progreso humano no pasará nunca de ser una vana ilusión.



## De nuestro centón

.....

La cuestión social es una cuestión de civilización y de moral que se resolverá elevándose unos y otros a la justicia, mediante el desenvolvimiento de la conciencia moral individual y de la conciencia moral colectiva, y todo coronado por un justo ordenamiento de la libre asociación.—*Von Adam Ego.*

El socialismo es un error sinceramente profesado, debido fatalmente al estado imperfecto de los conocimientos sociológicos.

*Gaston Richard.*

Es creencia muy generalizada en gran parte de los hombres científicos, la de que el movimiento socialista obedece a falta de ilustración suficiente, de sus adeptos, en el conocimiento de la sociología.—*Dr. Pedrajas.*

Se suele atribuir, con cierto aire de compasión, a ignorancia, cuestión tan grave como la social, sin querer entender que la mayoría de los profesores de Derecho político de Europa y América, cual más, cual menos, están picados de socialismo y que casi la mitad de la producción científica actual se ocupa en esclarecer, divulgar o propagar esta escuela y los temas con ella relacionados.—*Larravide.*

Nada hay más vil ni más abominable ni más dañoso a la Sociedad y al pueblo mismo, que lisonjearle o infatuarle estimulando su presunción o su soberbia; género nuevo de adulación callejera, más funesta y detestable que la antigua.—*Pavissich.*

No solo la autoridad es una propiedad, sino que el propietario de vastos dominios es juez entre sus colonos... en virtud de un derecho universal inherente y esencial a toda sociedad... estando en conciencia obligado a querer el orden entre aquellos... y lanzar de sus dominios a los que no quieren someterse...—*Zaparelli d'Azeglio.*

Por peculiar derecho, ni la propiedad ni el capital suelen tener participación hoy en la formación del poder público. Repútanse, pues, tales instituciones y mántiense en pie como instrumentos económicos de producción.

*P. Sanz.*

No hay un camino real que conduzca a la riqueza como tampoco lo hay para llegar a la sabiduría. Cuesta mucho trabajo y hay que privarse de muchos gustos para alcanzarla; pero cualquiera que pague su precio puede adquirirla.—*Holland.*

A cada uno según su capacidad, y cada capacidad según sus obras.—*Saint Simon.*

Se debe marchar siempre adelante mejorando todo lo existente si bien con paso mesurado para asegurar cada conquista y evitar fracasos que la precipitación pueda traer consigo.—*Moret.*

El socialismo belga hace llamamiento a la vez a las ambiciones materiales del obrero y a las aspiraciones morales, intelectuales y estéticas del hombre.—*Paul Lous.*

La mutua asociación aproxima corazones y restablece en el alma y en la vida del obrero con el respeto de sí mismo, el gusto y la práctica de las virtudes, que son indispensables para su felicidad. El espíritu individualista amenazaba exterminarlo, porque viéndose tratado como mera rueda de una máquina enorme, el obrero abdicaba, con el sentimiento de su dignidad personal, toda pretensión a la virtud. Trabajar y padecer le parecía el destino inexorable a que estaban condenados los hombres de su condición. De esa condición a dejarse arrastrar por los malos instintos, no hay sino un paso.

*Padre Lacordaire.*

El trabajo, sea intelectual, sea manual, es el verdadero y más importante patrimonio de un país, y tiene por consiguiente sus naturales e inalienables derechos. En primer término el derecho a una parte conveniente del fruto del trabajo, y el derecho a la libre estipulación del contrato de trabajo. Tiene la clase obrera no sólo derecho al trabajo, sino derecho a la propia defensa organizada, o sea, tiene la facultad de asociarse. Por último el derecho a la protección del poder público.—*Cardenal Manning.*

Estúdiese al obrero, obsérvese su continente pensativo y hasta ceñudo cuando va y vuelve del trabajo, la amarga sonrisa con que ve el lujo que en las grandes ciudades en torno suyo se despliega, la atención con que lee los papeles públicos; escúchense su conversaciones, sus discursos y, no ya en los momentos en que la pasión le conmueve y extravía, sino cuando expone tranquila y sosegadamente sus pensamientos, y se descubrirá en él la conciencia o pudiéramos decir el instinto de una gran transformación social que se verifica en torno suyo y en su beneficio junto con la perplejidad, con la incertidumbre, con el temor y la esperanza del porvenir, con el deseo íntimo y profundo de no

engañarse en la elección de los medios que no sean dañosos para sus intereses y que le proporcionen las mayores ventajas.—*Pavissich.*

Lo único que puede poner un dique eficaz y duradero a la ola del socialismo revolucionario es el cumplimiento por todos del deber humano, del precepto divino de amor a nuestros semejantes; es el sacrificio del egoísmo, la depuración de nuestros ideales, el espíritu cristiano, en una palabra. Y allí donde, como sucede en nuestra patria, la escasez de recursos es general, y ni el alimento, ni el vestido, ni el calor del hogar, están asegurados a inmenso número de hermanos nuestros, opongamos a las corrientes de odio y de indignación, no siempre injustificadas, la sencillez, la moderación, el trabajo, la abstinencia, la sobriedad, la pureza de costumbres.

*E. Sanz y Escartín.*

El sentimentalismo puede muy bien inundar de lágrimas los ojos viendo perecer instituciones, pero desde el punto de vista intelectual, al contemplar las formas biológicas vencidas, no verán otra cosa sino que sobre ellas ha pasado la evolución del mundo.—*Max Nordau.*

La expropiación de los capitalistas no debería ser súbita ni violenta, sino haciendo volver a la sociedad algo de lo que la sociedad les ha confiado por una delegación provisional.

*Charles Audler.*

Lejos de encontrarme entre los asombrados por las crecientes exigencias de los obreros, cuéntome entre aquellos que, por haberlas de lejos previsto, las presencian hoy con mayor calma.—*Cánovas del Castillo.*

El socialismo pretende destruir la propiedad capitalista, pero no la propiedad privada del trabajador, que es todo lo contrario; aquel no hará, pues, nada contra la propiedad *payssanne.*

*Vandervelde.*

Mientras todas las gentes del planeta no estén incluídas en el providencial movimiento de la civilización, la humanidad no vivirá jamás en común.—*Lara.*

La asociación es el único. Si no se asocian los hombres en el trabajo, en el ahorro, en la asistencia y en la participación, la mayor parte de ellos serán inevitablemente víctimas de una minoría inteligente y mejor provista de elementos para obtener el éxito. Aislados no podemos esperar sino la corrupción, la esclavitud y la miseria. La *corrupción*, porque no tenemos que dar cuenta de nuestros actos; la *esclavitud*, porque se está indefenso; la *miseria*, por no poder sostener la propia existencia.—*P. Lacordaire.*

## VIDA FEMENINA

### Cultura positiva

En todas partes es objeto de atención el porvenir de la mujer. Los Gobiernos de todos los países cultos se preocupan de abrir horizontes a la enseñanza femenina, basándola en los principios sencillos de la vida del hogar y las necesidades y atenciones higiénicas de la familia y de la casa, hasta extender los estudios de las jóvenes al conocimiento de aquellas materias que las capacitan para el ejercicio de una decorosa y lucrativa profesión. Ello demuestra que al concepto de la cultura abstracta, pretenciosa y sin determinada finalidad, ha sucedido este criterio positivo de educación física y moral y de enseñanza práctica, de inapreciable valor social e inmediata utilidad para las iniciadas en tan convenientes conocimientos.

### Enseñanzas rurales

No ha mucho que respondiendo a este sentido cultural fué presentado a la Cámara de Diputados de la República argentina un proyecto de ley creando *Escuelas Rurales para Mujeres*, en distintas provincias de aquella nación americana.

Estas escuelas, eminentemente prácticas, dependerán del Ministerio de Instrucción pública, y serán para mujeres mayores de doce años que deseen adquirir conocimientos relativos a las industrias rurales y sus derivados.

Las escuelas se establecerán a inmediaciones de los grandes centros de población, elegidas por el Ministerio de Instrucción pública.

Se dividirán en internas y externas. Las internas serán gratuitas solamente para las personas que carezcan de recursos. Las externas serán gratuitas.

Autorízase al Poder ejecutivo para adquirir o arrendar una chacra o quinta en cada una de las provincias designadas, las cuales se destinarán a las seis primeras escuelas.

Destínase de rentas generales hasta la suma de 300.000 pesos, moneda nacional, para la instalación de las seis primeras escuelas. Los gastos anuales se incluirán en los presupuestos sucesivos.

### Institución suiza

Suiza es uno de los países que ofrecen amplio campo a la mujer para instruirse y ejercitar sus especiales facultades y aptitudes. Puede decirse que allí todas las carreras y profesiones le han abierto sus puertas. Hay además múltiples escuelas y centros donde la mujer puede encontrar enseñanza. Una de las escuelas más interesantes es *La Source de Lausanne* fundada con el objeto de formar enfermeras aptas y piadosas.

## La higiene inspirando a la filantropía social

Es, de otra parte, consolador como los Parlamentos hacen cada vez labor útil inspirándose en los mandatos de la higiene y la filantropía que defienden a la mujer en todos los casos en que su debilidad o su pobreza pueda perjudicarla en el sagrado de su vida o salud al cumplir las no menos sagradas funciones de la maternidad. En distintos congresos se han votado proposiciones en ese sentido; y como dato bien expresivo de esta tendencia protectora baste consignar una de las disposiciones de la nueva ley francesa sobre el descanso de las parturientas, que dice así: «Las mujeres que ostensiblemente se hallen en estado de embarazo podrán abandonar el trabajo sin necesidad de anunciarlo con anticipación y sin tener que abonar indemnización alguna por el abandono».

En artículos sucesivos se reglamenta los casos en que las obreras tienen derecho a percibir subvenciones en períodos que precedan al alumbramiento y posteriores.

tenga tiempo a la Botánica, que me gusta mucho. Haré una colección de plantas. No quiero ser un teriocéfalo como hay hombres; no pienso ser nada más que lo que he dicho.

JOSÉ GRANDIO. (10 años)

## DE COSAS VARIAS

### Virtudes salobres

El agua del mar se emplea actualmente en varios hospitales para la curación de diversas enfermedades, con resultados verdaderamente maravillosos.

Con ella se han salvado niños a punto de morir; enfermedades de la piel de larga duración han desaparecido por completo, y otros padecimientos que resistían a los remedios de los médicos, se han curado en breve plazo.

Esta maravillosa medicina natural puede usarse en casa. La dosis es de dos cucharadas pequeñas de agua de la fuente, hervida y fría. Esto se toma tres veces al día, cinco o diez minutos antes de las comidas.

Tan sencillo medicamento obra como tónico excelente, devuelve el apetito y enriquece la sangre.

Uno de sus usos más eficaces es contra el catarro nasal crónico. Muchos casos desesperados se han curado en pocas semanas con duchas nasales de agua de mar.

### Relación entre la erisipela de la cara y el viento.

Los casos de erisipela facial curados en el Hospital de San Juan, en Turín, durante los últimos cinco años, con los vientos que dominaron en la ciudad en el mismo espacio de tiempo, demuestran que dicha enfermedad es más frecuente inmediatamente después de haber reinado un viento fuerte, capaz de levantar abundante polvo de las calles. Esta positiva influencia del viento falta, cuando sopla sobre pavimentos húmedos o cubiertos de nieve.

De este estudio resulta, además, que el tiempo de incubación del streptococo de la erisipela varía dentro de un plazo de cuatro a trece días, y que fácilmente se evitarían la mayor parte de los casos de erisipela de la cara, impidiendo que las personas que padecen lesiones cutáneas de dicha región, se espongan a recibir el polvo de la vía pública levantado por el viento.

### Curiosidades

*Un buen alimento para los canarios.*  
Se compone de 30 gramos de semillas de

## SECCION INFANTIL

### ¡Puerilidades!

#### ¿Cuáles son mis ideales?

Mis ideales son: ser honrado por todas las naciones y de ser maestro de calderería y defender a los obreros y de poner buen jornal a todo el que trabaje bien, y quemar todas las fábricas de tabacos, plazas de toros, cafés, chigres, porque eso es lo que estropea a nuestra querida madre, patria, España. Nuestra querida patria necesita niños que vayan a las escuelas y que mañana u otro día sean hombres de provecho. Visitar todos los días los hospitales y dejar ropa para vestirse los pobres.

JOSÉ ALVAREZ GONZÁLEZ. (13 años)

Mis ideales son estos: ser agricultor para saber cultivar la tierra y que haya mucho cultivo en España y tener muchas huertas para cultivarlas bien.

ALFREDO INFIESTA CONDE. (11 años)

Mi ideal es que todos los que ahora son ignorantes más tarde sepan lo suficiente que hay que saber en la vida y yo también quisiese saber lo que debo saber, pero ahora como soy niño todavía no lo sé. En la vida pienso ser factor de la estación pues me ha dicho mi padre que a los 17 o 18 años que ya podía ser, y mientras que llegue a los 17 o 18 años me dedicaré cuando

adormidera majadas, huesos de jibia, en polvo, 30; yemas de huevo secas, 60; azúcar en polvo, 60, y galleta, 240.

Los cepillos, tanto de la cabeza como de la ropa, no deben lavarse nunca con agua. Sólo en caso de estar muy engrasados, se sumergen en agua que tenga el 1 por 100 de su volumen de amoníaco; se sacan al cabo de tres o cuatro horas; se enjuagan con agua abundante, y se secan con cuidado en sitio donde no dé el sol.

El café no debe guardarse en crudo, ni mucho menos tostado o molido, en la proximidad de sustancias olorosas de cualquier naturaleza, porque adquiere los olores y sabores extraños con gran facilidad, sobre todo los de los licores, pimienta, vinagre, mohó, etc.



## ECOS Y NOTAS

### Cuestiones sociales

Entre otras notas simpáticas de la pasada sesión de nuestro Ayuntamiento, merece citarse la que dieron los señores ediles don Pancraccio García y don Alfredo Vega proponiendo la construcción de casas baratas para obreros y familias modestas.

La falta de espacio nos impide hoy ocuparnos con la extensión que merece este importantísimo asunto social en buen hora planteado por los señores Vega y García. Nos limitamos, pues, a felicitarles, deseándoles el más completo éxito en esa gestión entablada ante el municipio y ofreciéndoles nuestro entusiasta y decidido concurso para cuanto pueda contribuir conseguirlo.

### Después de una Asamblea

Otro asunto al que debemos toda nuestra atención es la Asamblea de los exploradores españoles que acaba de celebrarse en Madrid con insuperable magnificencia y brillantez.

Toda la prensa española reflejó ya en sus columnas los aspectos más interesantes de aquella magna reunión, las excursiones, la exposición, los actos solemnes, las fiestas de campo y, en fin, cuantas notas agradables y dignas de ser conocidas dieron los exploradores durante su estancia en la capital de España. Por esta razón el público está bien enterado de todo cuanto a dicha Asamblea se refiere, y huelga que nosotros restásemos espacio en estas páginas para dedicarlo a una información ya tardía e innecesaria. Esto no quiere decir que CULTURA E HIGIENE deje en olvido las consideraciones y las enseñanzas que de aquel acto colectivo se derivan, máxime contando con la colaboración del entusiasta presidente del Comité local, don Valentín Escolar,

que trae gratísimas y directas impresiones de la Corte, donde ostentó muy dignamente la representación de los exploradores gijoneses.

### Excursión escolar a Burgos

El pasado jueves, salieron para Burgos, en el correo de las 2,40, los alumnos del Instituto de Jovellanos, regresando a Gijón el lunes, día 4, en el tren de las 9,46 de la noche.

La excursión va dirigida por los catedráticos don Rodrigo F. Núñez, de Dibujo, y don Enrique Miranda y Tuya, de Geografía e Historia, quienes cuentan con el valioso concurso de los catedráticos del Instituto burgalés, don Jesús María Ordoño y don Eloy García de Quevedo y Concellón.

Aunque los excursionistas se detendrán con preferencia en la histórica ciudad de Burgos, visitaron Sahagún y mañana, al regreso, visitarán también la vetusta capital leonesa, sirviendo de guía e instructor en la visita a Sahagún, don Rodrigo F. Núñez, y en la de Burgos, el catedrático don Eloy García Quevedo.

Los excursionistas que forman en la expedición, son los siguientes:

D. Rodrigo F. Núñez, profesor de Dibujo.

D. Enrique Miranda, catedrático de Geografía e Historia.

D. José Junquera, bedel.

Alumnos: Don Cipriano Arias Bruñen, don Natalio González, don José Adellac González, don Manuel Hevia Janiot, don Eduardo Castro Solares, don Germán Argüelles, don Aurelio Rodríguez Blanco, don Fernando Adellac González, don Secundino F. Felgueroso, don Luis Merediz Parreño, don Bernardino Pando, don Emilio Pérez Pendás, don Luis Argüelles.

D. Félix Guisasola, don Honesto Suárez, don Arcadio Goyanes, don Roberto Vega, don José Gonzalo Lorenzo, don Enrique Miranda Gallego, don Paulino Vigón, don César Guisasola, don Miguel Aguirre, don Luis López Rendueles, don José Suárez Acebal.

### Labor simpática

Uno de estos días se reunió la Comisión de organización y propaganda de la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa.

Los reunidos cambiaron impresiones sobre los proyectos culturales que tenía en cartera la Junta saliente.

En lo que respecta a fiestas acordaron inaugurarlas a la mayor brevedad con una gran velada artístico-literaria precedida de un acto oficial en el que la nueva Directiva expondrá a los señores asociados el programa cultural que se propone desarrollar.

La Comisión se ocupó también de la campaña estival en la que se organizarán varias giras al campo, en una de las cuales se verificará la hermosa fiesta de los pájaros.

## EFEMERIDES

MAYO 1903

Día 1.<sup>o</sup>—Se estrena en el Teatro Apolo de Madrid la célebre humorada *El Terrible Pérez*.

Día 2.—En la Iglesia de San Esteban (Viena), Conrado Haag, electricista que pretendía ser Cristo y tener por misión salvar el mundo, disparó varios tiros de revólver e hirió gravemente al profesor Firacok.

1851 Día 3 de Mayo.—Con esta fecha se dicta una *Real Orden* resolviendo que no se exige más que una nota de *sobresaliente* para hacer oposición al premio extraordinario del grado de licenciado en la facultad de Farmacia.

### FECHAS NOTABLES

Año 1528.—FARNEL. Mide un arco del meridiano.

Año 1543.—COPÉRNICO. Establece su sistema del mundo.

### HOMBRES CÉLEBRES

**Pichegru** (Carlos).—Nació en Arbois, en el Franco Condado, en 1761, de familia pobre y plebeya. Aventajado en estudios, sentó plaza a los 17 años. En 1793 era general. Republicano afecto a la *montaña* primero, se separó después del pueblo y de la tropa, hizo inútiles los esfuerzos del *Terror*, trabajó en favor de los Borbones y militó en las filas de todos los partidos nuevos que se iban sucediendo. Caudillo de los realistas en Clichy, descubiertos sus manejos fué preso y condenado a deportación. Pasó luego a Inglaterra, Alemania, Suiza y volvió a la Gran Bretaña; allí conoció a Cadondal, jefe de los chuanes, y con él conspiró para asesinar a Bonaparte. Fracasada la intentona fué encerrado en el Temple, y según voz pública, murió estrangulado, a los 43 años, en 1804.

**Rienzi** (Nicolás Gabrino).—Nacido en Roma de familia muy oscura, fué nombrado diputado, después tribuno y desterró de Roma los malhechores que la infestaban, restableciendo las formas de la antigua República. Obligado a defenderse de los envidiosos, se hizo cruel y fué degollado por el pueblo en 1334.

**Premislas**.—Labrador de Bohemia, que obtuvo el trono por una casualidad muy singular. Los bohemios, en el año 632, estaban entregados a todos los horrores de la anarquía; para ponerlos fin convinieron en dejar en una llanura un caballo sin freno y nombrar soberano aquel que estuviese más cerca de él cuando se parase después de su carrera. Paróse, en efecto, junto a Premislas, que estaba labrando sus tierras, y al punto éste fué elegido rey, gobernando cuarenta y cuatro años con mucha prudencia y entereza.

## LECTURAS FESTIVAS

### El anarquista Nicollet.

terminó ante el tribunal su propia defensa así:

«¡Oh príncipes! ¿Cuándo sonará la hora de la resurrección de los pueblos, en que destruyan con sus manos de gigante los juguetes infantiles con que los seduce vuestro orgullo? ¡Oh Príncipes! ¿Cuándo sonará la hora, ya próxima, en que se venga la conciencia humana y en que huyáis anonadados; en que los tronos, los cetros y las espadas, y con ellos los cadalsos sean arrojados a la hoguera; en que seamos los señores, en que cesen los himnos y en que caiga la última gota en el cáliz de sangre? Esa sangre será la vuestra ¡oh tiranos!...»

Eran unos versos del poeta Stockmar, que formaba parte del tribunal(!).

### Humoradas.

Suele morir el hombre en los momentos en que empieza a ordenar sus pensamientos.

No tengáis duda alguna:  
felicidad suprema no hay ninguna.

¿Qué son la gloria y el poder, si, en suma,  
la gloria aburre y el poder abrumba?

*Campoamor.*

Cascando un piñón don Justo,  
avaro sobresaliente,  
sintió rompersele un diente  
y se llevó un grande susto.  
Pero luego se rehizo  
y exclamó muy placentero;  
—Este no cuesta dinero;  
me creí que era el postizo.

### Preguntas y respuestas.

Viajaba un sujeto por las Andalucías, y al pasar por cierta ciudad, le preguntó el alcalde:

—Amigo, ¿qué se dice en Madrid?

—Misas.

—Pero ¿qué ruidos corren?

—Los de los coches.

—No pregunto eso; sino ¿qué hay de nuevo?

—Habas tiernas.

—Amigo, prosiguió el alcalde, dígame usted a lo menos ¿cómo se llama?

—Necios hay que me llaman su amigo; en la Corte me llaman por mi nombre.

Les digo a ustedes, decía un andaluz, que no hay ciudad europea que no haya visto.

—¿Y ha estado V. en Venecia?

—¡No faltaba más!

—¿Y vió V. el león de San Marcos?

—Ya lo creo; precisamente, entonces le daban de comer.